

RIGOBERTA MENCHÚ TUM

Rigoberta creció en los bosques que los mayas han habitado desde hace siglos, desde mucho antes de que llegaran los españoles a América. Sus padres eran campesinos empobrecidos. Ella y sus hermanos tenían que trabajar en el monte y sufrían carencias, por ejemplo, de algo tan elemental como el calzado. Cuando creció, llegó a la conclusión de que su situación y la de los pueblos indígenas era inaceptable. Realizaban los trabajos más duros por sueldos miserables y eran discriminados en todas partes. No había escuela para los chicos. Apenas si tenían comida... Entonces, Rigoberta comenzó a protestar, a organizar marchas y a participar en política.

En Guatemala, al igual que en muchos países de América Latina, la violencia crecía día a día en un contexto de guerras civiles. Los gobiernos militares oprimían al pueblo y la guerrilla combatía en las ciudades y el campo. Los muertos se contaban por miles. La familia de Rigoberta sufrió en carne propia el terror: uno de sus hermanos y su madre fueron secuestrados, torturados y asesinados. Su padre fue quemado vivo mientras protestaba junto con un grupo de indígenas y campesinos por la violencia desatada contra sus comunidades. Pero ella decidió luchar sin armas. Se limitó a denunciar la violencia y pedir explicaciones al gobierno. El plan no funcionó. En 1981 debió exiliarse en México para salvar su vida.

En el exilio se dedicó a contar su historia en el libro *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. El mundo se horrorizó ante su relato, que era el de miles de sus compatriotas. Los defensores de los derechos humanos de todas partes pidieron explicaciones al gobierno. De este modo, la violencia comenzó a ceder. En 1992, Rigoberta ganó el Premio Nobel de la Paz, y desde esa posición de prestigio pudo mediar entre las autoridades y la guerrilla para que Guatemala, finalmente, tuviera paz.



EN SU PAÍS

RIGOBERTA SIGUE LUCHANDO POR LA PAZ, LA IGUALDAD Y LA JUSTICIA.



EN LA ONU

RIGOBERTA MENCHÚ PRONUNCIÓ UN DISCURSO EN UN FORO DE LA CULTURA DE LA PAZ EN LA SEDE DE LAS NACIONES UNIDAS, EL 5 DE SEPTIEMBRE DE 2018.



“LA PAZ NO ES SOLAMENTE LA AUSENCIA DE LA GUERRA; MIENTRAS HAYA POBREZA, RACISMO, DISCRIMINACIÓN Y EXCLUSIÓN PODREMOS ALCANZAR UN MUNDO DE PAZ”